

Santiago, Marzo 5 de 1935

Señor
Hernán Villalobos Cruz
"La Ermita"
T A L C A

Muy estimado Hernán:

Siento mucho no estar contigo en esta ocasión, Después de los años en que he podido darme este agrado, se me ha convertido en una verdadera necesidad, y me molesta este 1935 que me ha impedido satisfacerla. Por eso es que suplico esta satisfacción siquiera con la presente para que ella te lleve en mi nombre mis deseos más fervientes porque obtengas una inmensa felicidad futura...y, sobre todo, eterna. Es bien halagador constatar cómo cada 5 de Marzo te recibe con mejores realidades inmediatas y más risueñas expectativas de porvenir. Te corresponde, pues, acercarte más a Dios para agradecer los beneficios recibidos y para que, con su protección y auxilio, los bienes perecederos de esta tierra se te conviertan en la dicha perfecta del más allá, que es la única que vale. Como puedes ver, mis votos no pueden ser más sinceros y trascendentales.

El viaje de regreso a ésta, me resultó bien agradable. Con tu tío Ernesto en el almuerzo, con Julio Pereira en las onces, y con Enrique MacIver y Juan Fontecilla en el asiento del vagón, las horas corrieron rapidísimas en agradable conversación.

Cuando llegué tuve el sentimiento de saber que mi mamá se había enfermado el Viernes pasado, pero gracias a los cuidados y a la atención del Dr. Droguett se encontraba el Domingo mucho mejor y guarda cama hasta hoy, más bien sólo como precaución.

Me figuro que Uds, todos allá, con la salud buena, habrán seguido el veraneo en forma agradable y cultivando las amistades y satisfaciendo los compromisos sociales que ya habían contraído cuando me vine con la gente del Arroyo, de Sta Raquel, etc. Para qué te digo cómo los acompaño en todo desde aquí.

Dile a Sergio que escriba y que me guarde y traiga los calcetines que se me quedaron en uno de los cajones del velador que está al lado de mi mamá.

Disculpa los defectos con que está escrita la presente; pero como sé que no guardas las cartas, ellos no tienen ninguna gravedad ni trascendencia.

Dale de mi parte los saludos más cariñosos a todos los tuyos, y en especial a tu mamá, nuestra mamá de tantos veraneos.

Para tí, en un abrazo bien fuerte, el hondo afecto de tu amigo.